

FORMACION ACADEMICA Y NUEVOS CAMPOS DE ACCION EN EL  
TRABAJO SOCIAL DE LOS NOVENTA

M.Sc. M° Lorena Molina M.  
M.Sc. M° Cristina Romero S.\*

Para comprender el origen y desarrollo de la formación académica y los campos de acción del ejercicio profesional es necesario reconocer históricamente las configuraciones del estado y sus respuestas a la problemática social que emerge de las relaciones sociales.

En Costa Rica la progresiva construcción del campo disciplinario y de la profesión está articulada al declíneo del estado liberal oligárquico en la década de los años cuarenta- la formación académica para atender los problemas sociales respondía a la necesidad de capacitar a las personas que se desempeñan en el aparato del estado en "la atención de los casos producto del deterioro social" (Jiménez V.1992).

La emergencia y desarrollo del estado de bienestar, que configuran los grupos socialdemócratas que hegemonizan las fracciones del bloque en el poder se asienta en las tesis keynesianas, y a partir de ellas, se ofrece un proyecto de modernización de la sociedad civil y de la sociedad política que busca la participación del estado en la función económica y la intervención en lo social, mediante el impulso de políticas

---

\* *Las autoras son profesoras catedráticas de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica.*

redistributivas en materia de seguridad social, vivienda, salud, asistencia social y educación.

La victoria de los social demócratas al final de la década del cuarenta, contribuyó a fortalecer la racionalidad institucional del país, en virtud de la modernización del estado tendientes, por un lado, a profundizar su control en los distintos ámbitos de lo social, y por otro lado, a intervenir en la organización de lo económico. Con la construcción de un estado social, el proyecto de modernización impulsado por los liberales desde comienzos del siglo, se cristaliza en la década del cincuenta con el grupo que conforma el partido Liberación Nacional<sup>1</sup>. El proyecto social demócrata del Centro de Estudios para los Problemas Nacionales (que agrupaba a intelectuales y a empresarios que encontraban entramientos en el régimen oligárquico para su ascenso), cristaliza en un espíritu pragmático con las tesis keynesianas del empleo creciente, la productividad y la justicia distributiva. Se proponía, pues, promover la industrialización, aumentar la producción y la inversión en el sector público como metas del desarrollo. Esto determinó un comportamiento muy dinámico del país, manteniendo una tasa promedio anual de crecimiento de un orden superior al seis por

---

<sup>1</sup> Güendel, Ludwig "La búsqueda de un Estado Posmoderno vs la reconstitución del Estado Moderno", Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Revista *Reflexiones*, No. 24, julio 1994.

ciento<sup>2</sup> que se debió fundamentalmente a la expansión de actividades agropecuarias dirigidas hacia la exportación y al desarrollo de un proceso de industrialización dependiente, que se aceleró a partir de 1963.

Este marco político determina que en años 50,60 y 70 se amplíen significativamente las funciones del estado y con ello los campos de acción del trabajo social, en el marco de una política social de cobertura universalista. Así junto al Patronato Nacional de la Infancia, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Justicia se agregan otras instituciones que se ocupan del desarrollo comunal (DINADECO), de la asistencia social y la promoción humana (IMAS), de la reforma agraria (ITCO- IDA) Y la Dirección Nacional de Asignaciones Familiares (DESAF) entre otras. Además se amplían las competencias profesionales, pues a la atención de individuos y familias se une el trabajo con grupos y comunidades con una orientación desarrollista.

Puede resumirse este período en la existencia de una relación simbiótica entre la formación académica y la demanda ocupacional y en una finalidad que se expresa en el objeto o razón de ser de la profesión resumido en el "ajuste del individuo al medio" (Esc. Trabajo Social. Plan de Estudios 1942).

---

<sup>2</sup> Oficina de Planificación y Política Económica de Costa Rica. *Evolución socioeconómica de Costa Rica, 1950-1980*. San José, EUNED, 1982. Cit. por: Rovira, Jorge. "Del desarrollo de Costa Rica y su crisis en el período de postguerra 1948-1984". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 1985, p. 25.

La década del 70 es testigo del inicio de un proceso de autocrítica acerca de la función social del trabajador social, de la concepción de educación y de las interpretaciones ahistóricas del contexto social y organicistas de las situaciones individuales; ello da origen a la ruptura paradigmática con la sustentación epistemológica, teórica y ontológica del Servicio Social en el plano de la construcción de lo discursivo. Se inaugura desde entonces un sostenido proceso de evaluaciones y planificación curricular que se formaliza en los planes de estudio de 1973, 1976 y 1981. La simbiosis perfil académico-perfil ocupacional fragmentada desde los setenta a partir de la conciencia crítica progresiva del papel social que se desempeña y de las restricciones estructurales para operar con mayor impacto, así como, de la comprensión acerca de que la fuente de las problemáticas no reside exclusivamente en los sujetos sino también que es relevante y muchas veces determinante el entorno de esos sujetos.

La fragmentación citada desembocó en la ruptura paradigmática y en la ruptura de la formación académica y del ejercicio profesional, pues en la universidad se potencializó la perspectiva crítica y la intencionalidad de la transformación social mientras que el espacio ocupacional no variaba en consecuencia con la orientación formativa de la universidad, sino con la lógica del

papel del estado benefactor en sociedades subdesarrolladas.

Para la formación académica, el objeto de la profesión en la década del 70 fue expresado en términos de: "La liberación, proceso orientado a lograr que las personas o grupos conozcan su realidad y se ubiquen en ella, la analicen y la critiquen, se equipen de instrumentos y técnicas que les permitan transformarla promoviendo los cambios estructurales para lograr su liberación" <sup>3</sup>

Los contenidos curriculares privilegiaron la comprensión de la formación social costarricense desde las interpretaciones latinoamericanas del desarrollo y del subdesarrollo; ello propició forjar conciencia social y criticidad acerca de la función social del trabajador social y del papel de la Universidad Pública. Los años 70 son testigo del III Congreso Universitario y la declaración de los principios consignados en el Estatuto Orgánico, a favor de la justicia y la lucha por mejores condiciones de los grupos sociales en situación de desventaja social.

En el ámbito de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica se inaugura un sostenido proceso de revisiones curriculares, de lo que dan cuenta las versiones de 1973, 1976, 1981. Los fundamentos curriculares dan cuenta de otra posición paradigmática y ello se expresa con mayor coherencia en

---

<sup>3</sup> *Escuela de Trabajo Social, Currículo 1973, Universidad de Costa Rica.*

los cursos de las Areas de Realidad Nacional y Teoría Social, mientras que, se aprecian inconsistencias en el área de teoría y metodología del Trabajo Social. Las concepciones y procesos pedagógicos de las prácticas académicas inician un proceso de autodiferenciación permanente. Tal época, -como fue demostrado en una investigación<sup>4</sup>, se caracterizó por un despeque de los procesos innovadores seguido de un estancamiento durante la década del ochenta.

En la formación académica se subrayó lo atinente a la comprensión del subdesarrollo-desarrollo desde la perspectiva de teoría de la dependencia, la teoría marxista de las clases sociales; en materia de metodología del Trabajo Social la prioridad estuvo en los diversos enfoques del método básico (Kisnerman, Ander Egg, Gallardo Clark), el método freiriano de educación-alfabetización y, posteriormente la investigación acción. En la práctica académica se entremezclaban enfoques epistemológicos para conocer e intervenir en espacios microlocales de comunidades rurales y urbanas. Se negó en la discusión académico-formativo lo atinente a lo asistencial y lo terapéutico y ello quizás derivó para los futuros profesionales en un ejercicio profesional basado en el empirismo en lo que a estos

---

<sup>4</sup> Romero, María Cristina, 1988. "La integración teoría-práctica en el modelo pedagógico de Taller", 1988, mimeo.

ámbitos se refiere.

Puede destacarse como fortalezas de entonces, los esfuerzos por superar interpretaciones organicistas y ahistóricas, por comprender la no neutralidad de la ciencia y por tanto un compromiso con la denuncia, la crítica para el cambio social en pro de las mayorías. Al finalizar los años setenta, época de utopías, se configuran los gérmenes de hacer del tema Políticas Sociales un espacio necesario y apremiante de la formación académica. Puede afirmarse que en ese sostenido proceso de revisiones curriculares expresadas en los cambios de 1976 y 1981, existe una mayor congruencia epistemológica y teórica en los cursos ubicables en las Areas de Realidad Nacional y Teoría Social mientras que en el Area de Teoría y Metodología del Trabajo Social, bajo nomenclatura marxista caminó subterráneamente las interpretaciones neopositivistas<sup>5</sup>.

Por otro lado, se avanza en precisar dimensiones del Objeto Genérico del Trabajo Social: condiciones de vida de grupos populares; organizaciones comunitarias y laborales y políticas sociales y esto marca la génesis de la configuración del Trabajo Social como campo disciplinario de las Ciencias Sociales y no sólo como una profesión.

---

<sup>5</sup> *En este aspecto coincidimos con Quiroga Consuelo, según sus investigaciones para el caso de Brasil. Cuadernos de Trabajo Social. ABESS, Brasil, 1991.*

La década del setenta y parte del ochenta fueron testigos del "desfase" construido a partir del énfasis en lo promocional-educativo-organizativo de los pobladores de barrios marginales, comunidades rurales, unido a la ausencia en la formación académica para intervenir en lo asistencial y lo terapéutico sustituido con el énfasis en la comprensión histórico-crítica del para qué de las acciones estatales y del papel paliativo de éstas.

Los escenarios profesionales se colmaron de Trabajadores Sociales actores de papeles no necesariamente estudiados y experimentados en su proceso formativo, sino más bien se vieron cual sujetos empujados a un escenario, en el cual deberían construir una trama de acción profesional, para lo cual tenían carencia de técnicas pero sí poseían conocimientos para comprender e interpretar el por qué y para qué de los servicios sociales y las causas que hacían que los sujetos recurrieran a la acción paliativo-asistencial del Estado. Ese Estado cual gran escenario, tenía microescenarios que permitían la acción con finalidad asistencial y promocional (El Instituto Mixto de Ayuda Social creado en 1971 explicita en su ley de creación la promoción humana y social pero su acción se orientó hacia el asistencialismo) y la atención terapéutica fue asumida especialmente por los graduados en los años 50 y 60 en los ámbitos hospitalarios principalmente y con los servicios de protección socio legal a la infancia y a la

mujer, ya que los graduados de la época reconocían sus debilidades en este campo.

En lo formativo, la década del 70 es testigo de la ruptura de la relación simbiótica con el estado, de intereses crecientes por las utopías, por omisiones en la formación y por una mayor presencia de la conciencia social y el compromiso con los "marginados".

La etapa conocida como Reconceptualización del Trabajo Social -a nuestro juicio no ha concluido- sino que marcó la ruptura paradigmática, abrió el espacio de la reflexión, la autocrítica y los procesos de autodiferenciación del Trabajo Social y de interconexión con otros campos del saber; así como, permitió el inicio de un proceso de reconceptualización del objeto del Trabajo Social y la orientación de los para qué de su ejercicio profesional, y ello conduce a la génesis de un proceso de repensar la necesaria articulación Epistemología-Historia-Contexto como fundamentos de la teoría de la intervención; proceso que decae en los años ochenta y se reconstituye en el segundo quinquenio de los años noventa.

Los años 80 en el contexto de la sociedad costarricense marcan el inicio de la cruda expresión de la crisis del modelo de acumulación capitalista, de la aplicación de los mecanismos de ajuste de la economía y sus efectos perversos en lo social.

La promesa de la modernización no se realiza de acuerdo con las expectativas y la crisis invade todos los ámbitos de la vida social. El Estado Benefactor es objeto de críticas por ineficiencia en la gestión, por su tamaño y por el déficit fiscal.

La racionalidad gubernamental en el transcurso de tres quinquenios construye el camino para reducir el nivel ejecutivo del estado y con ello el tamaño y el gasto. Los caminos que se plantean son: la descentralización de competencias en los gobiernos locales, el traslado de responsabilidades a la sociedad civil vía ONGs, organizaciones comunitarias o religiosas.

Durante esta década la formación académica se caracterizó por procesos de fuerte confrontación en torno al ser y deber ser de la formación académica, así como por el apremio por superar "el divorcio con el campo profesional".

Se introducen nuevas temáticas, se fortalecen otras, p.ej. políticas sociales, planificación, administración, la intervención individualizada. A todo esto lo acompaña la comprensión crítica del desarrollo social, la investigación acción y la educación popular.

La década del 90 nos da cuenta del apremio por la reforma del estado, la reorganización funcional en el campo de la salud, la vivienda y la educación. A ello se articulan nuevas concepciones de la política social que conjugan: la autoayuda, la participación

ciudadana, la participación de las ONGs, aparatos eficientes con capacidad gerencial, la combinación de la universalidad con la selectividad o focalización desde el punto de vista geográfico y de grupo social. Todo esto genera incertidumbres en el gremio de trabajadores sociales, temores, inmovilismo, débiles liderazgos y en general resistencias al cambio como tendencias dominantes. La pregunta es ¿cuáles derechos se defienden realmente?.

Los escenarios profesionales vigentes se ubican en el aparato público en instituciones de servicios, financieras, no financieras y en empresas públicas. En tales escenarios sus responsabilidades están articuladas a la producción y gestión de servicios sociales multigeneracionales de orden asistencial, socioeducativo-promocional.

Los escenarios emergentes que podemos suponer son:

- a- La defensa de los logros de un estado social que conserve sus competencias en cuanto a la definición de las políticas sociales su traducción en planes y sistemas de financiamiento para la producción de servicios sociales.
- b- La reconstitución de sistemas de atención social desde el estado con calidad y oportunidad gestionados con el paradigma alternativo de la gerencia social.
- c- La constitución de organizaciones que asuman la

ejecución y gestión de responsabilidades delegadas por el estado o bien con concepciones y sistemas alternativos al enfoque oficial.

- d- Realización de auditorías y evaluación de servicios sociales o mediante la venta de servicios profesionales.
- e- Creación de institutos de mediación para la atención de sujetos con capacidad de pago y exoneración de pago para sujetos sin recursos materiales.
- f- En organizaciones de los trabajadores como facilitador de procesos socioeducativos.
- g- En los gobiernos locales como planificador, gestor de redes sociales, organizador de sistemas de trabajo para la producción de servicios sociales.
- h- En empresas privadas productoras de bienes inscritas en el enfoque de la calidad total.

En la formación académica es necesario fortalecer:

- a- La reflexión constante y la crítica constructiva generadas en espacios conversacionales creadores de vínculos, de redes y de interfases que posibiliten reconocer problemas y construir soluciones.
- b- La búsqueda en la reconstrucción de la teoría de la

intervención sustentada en la teoría del conocimiento y articulada a la reconstitución del objeto de trabajo social.

- c- La base humanista y ética de la educación en y para los derechos humanos.
- d- La investigación básica y la investigación en el aula en lo relativo a la inequidad social, el desarrollo social y sus consecuencias en los niveles moleculares de la vida social, en la constitución de redes sociales y en la producción y gestión de servicios sociales.
- e- La integralidad como camino para superar las dualidades.
- f- Ampliar los marcos de análisis de manera que además de la relación capital trabajo, se analicen otras relaciones que trascienden el mundo del trabajo.
- g- Potencializar la expresión de los fundamentos curriculares en la acción educativa cotidiana

En síntesis, no hay recetas, lo más importante es la conjugación de la conciencia y compromiso social con la fortaleza epistemológica, teórica y metódica unida a la potencialidad de las inteligencias y creatividades humanas de las redes, para forjar caminos, ejercer control colectivo en la solución de conflictos, ampliar la capacidad de acceso y

negociación, vigilar el desempeño de lo público para un desarrollo humano, social que articula lo micro y lo macro, la persona y la sociedad, lo local y lo regional y las necesidades axiológicas con las existenciales.

## BIBLIOGRAFIA

ALAETS-CELATS-ETS. Diagnóstico de Trabajo Social en Costa Rica. 1990. Cap. II y II

Castro Carlos y Mauricio González. Costa Rica en el umbral de los años 90: Deterioro y auge de lo social en el marco del ajuste. CELATS, 1992.

CEPAS, Costa Rica. Balance de la situación. San José, CEPAS, No.37, 1990.

Escuela de Trabajo. Universidad de Costa Rica, Sección de Social Acción Social, "Origen y evolución de la Escuela de Trabajo Social", s.f.

\_\_\_\_\_ Sección de Docencia, "Las raíces del Trabajo Social en Costa Rica", Coloquios de celebración del Cincuenta Aniversario de la Escuela, 1992.

Garnier, Leonardo y otros. El desarrollo social de Costa Rica durante la segunda mitad del siglo veinte. UNICEF, 1994.

Güendel Ludwig. "La búsqueda de un Estado pos moderno vs. la reconstitución del Estado Moderno", Revista Reflexiones, No. 24, julio 1994, Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales.

Ministerio de Planificación. División de Planificación Global. El deterioro de la condición social de los costarricenses. San José, Costa Rica, enero de 1983.

Rojas Bolaños, Manuel. "Ocho desafíos entre la realidad nacional". En: Costa Rica, crisis y desafíos. San José, DEI-CEPAS, 1987.

Molina Lorena y Ma. Cristina Romero. El desarrollo curricular de

la Escuela de Trabajo Social (1942-1991). Revista de Ciencias Sociales. No. 56: 63-78, junio 1992.

\_\_\_\_\_. Planificación y Evaluación Curricular en Trabajo Social. ALAETS-CELATS, Ed. Alma Mater, 1992, Cap. III.

\_\_\_\_\_. Costa Rica, La educación en Trabajo Social, Revista No. 7 de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, España, 1994

-----\_. Las concepciones subyacentes en el currículo de Trabajo Social, Revista No.9 Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid, España 1996

Rovira Mas, Jorge. Costa Rica en los años 80. San José, Editorial Porvenir, 1989.

Rovira Jorge. "Del desarrollo de Costa Rica y su crisis en el período de posguerra 1948-1984". Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 1985.

Rovira Mas Jorge y Juan Diego Trejos. El curso de la crisis en Costa Rica las ocupaciones de política económica en el segundo lustro de los años 80. En: Avances de Investigación. San José, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, No. 53, 1985.

Sojo Ana. Estado empresario y lucha política en Costa Rica, San José, EDUCA, 1984.

Trejos Ma.Eug., Mora, Minor y Valverde José Ml. Integración o disolución social el nuevo rostro de la Política Social. San José, Editorial Porvenir, 1993.

Valverde Rojas, José Ml. y otros. "Movimientos sociales en Costa Rica (1980-1988)" Cuadernos de Investigación, San José CSUCA, No. 53, enero de 1990.

Vega, Carballo José Luis. Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico, San José, Editorial Porvenir, 1986.